

de lata, á precios sumamente arreglados; tambien los hay de alquiler: tiene igualmente el honor ofrecer al público un variado surtido de coladores de alambre y otras piezas trabajadas á la inglesa: se encontrarán en dicho establecimiento toda clase de piezas de metal.

En la imprenta de este periódico se halla de venta la zarzuela en tres actos *Adelaida ó mis amores*, compuesta por el Sr. D. Eduardo Bordiu.

LA TUTELAR.

**Compañía general española de seguros
mútuos sobre la vida.**

Esta Sociedad cada dia mejor comprendida y mas acreditada, arrastra las voluntades de todos los que abrigan un sentimiento de prevision. Asi lo demuestra el producto de las operaciones de solo el último mes de Abril.

807 pólizas por 7.302, 500 rs. vn.

La cifra total de la suscripcion en la Tutelar hasta la fecha, se eleva á la enorme suma de rs. vn.

281.791,003 repartidas en 37,036 personas aseguradas.

Se recomienda la suscripcion á esta compañía, cuyos resultados tan extraordinarios la garantizan.

Como de mucha utilidad para los suscritores, se recomienda tambien el periódico órgano oficial de la Tutelar, y especialmente ahora que se está practicando y publicando la liquidacion de productos del primer quinquenio ya vendido.

En casa del Sub-Director en esta provincia D. Luis Iribarne, se dan prospectos y las instrucciones necesarias.

INTERESANTISIMO.

Acaba de llegar á esta ciudad el magnetizador Mr. Hume, en compañía de Mr. La-Roché Ambert, los que darán varias funciones en la plaza de toros, sitio que han elegido como el mas á propósito para hacer admirar sus habilidades. Estos señores á influencia de su fluido magnético, comunicándose entre sí, se elevarán á una altura de 50 pies.

El orden de las funciones se anunciará por carteles, así como tambien los puntos del despacho de billetes.

Director y propietario D. Eduardo Bordiu.

Almería: Imp. de D. Antonio Cordero, calle Real.

... por fin malecon impenetrable, cristianos se vieron obligados á pedir auxilio á Alfonso; pero á pesar de que este mandó generales al intento, no pudieron conseguir la aproximacion al atrincheramiento. En tal conflicto, no sabian que medio adoptar: convoca el gobernador á consejo á los capitanes y caudillos, y determinan levantar un formidable espaldar que apague los fuegos del enemigo, y á la vez les impida llevar adelante su obra.

Este pensamiento realizado, produjo tan buenos resultados, que despues de reñidas y sangrientas escaramuzas, vieron los enemigos, con gran pesar, no poder conseguir su intento; por ello tuvieron que retirarse, hasta que en el año de 1157, Cid Abud Said la estrechó tanto, que consiguió su rendicion á condicion de las seguridades de sus vidas.

Así las cosas, y en 1445 Mahamed el cojo, sobrino del rey de Granada, proyectó la árdua empresa de apoderarse de su Alhambra, lo que consiguió aprensando á su tio Abud-Addali. Su padre Abud-Hoscin, en 1483 le obligó á viva fuerza á desalojarla, viéndose en el caso de retirarse á Almería, á fin de salvarse de su encono, hasta que en 1485 se sublevaron contra él, acometieron su palacio y le dieron muerte: todo por induccion de su tio el Zagal, que acosado por los Reyes católicos don Fernando y doña Isabel, perdida ya la ciudad de Vera y hostilizado por todas partes, se vió en la precisa necesidad de encerrarse en Almería con todas las fuerzas que á la sazón le quedaban.

Ya tenemos una lijera idea del estado de contien-

—7—
das de esta ciudad en las épocas que llevamos referidas. Guerras civiles y combates, ofrecen solo sus anales.

II.

Cuéntase, con referencia á las crónicas de Aragon, que en un apacible dia del mes de Mayo de 1450, un inmenso gentío de los inmediatos pueblos marchaban con direccion al de Illueca, por las fértiles márgenes del rio de Aranda. Caminaban en confusion nobles, plebeyos é hidalgos, y los vistosos colores y las plumas que ondulaban bajo el benéfico soplo de un ligero vientecillo, presentaban un cuadro vistoso, animado, digno del pincel de inmortal Murillo.

Cuéntase, tambien, que esta novedad era debida al noble señor de horca y cuchillo, de pendon y de caldera, don Pedro de Luna, ascendiente del señor don Alvaro de Luna, copero mayor del rey Enrique II de Castilla, y padre del condestable. Se preparaba un acto civico-religioso, nunca visto en aquellos contornos.

D. Pedro de Luna queria tributar á los manes de su tio el anti-papa don Pedro de Luna, maestrante que fué de la orden de Montesa, su último homenaje.

Este don Pedro ejerció los altos poderes de Papa en el castillo de Peñíscola, donde estableció su silla: nombrábase Benedicto XIII, despachó gracias y mercedes, se rodeó de algunos cardenales, no pocos obispos y muchos abades, hasta que la muerte vino á arrebatár tan dulces ilusiones en 29 de Enero de 1423.